

El Chaco árido cordobés en la mirada de niños campesinos

Rufini, Silvana

Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Escuela de Biología. Becaria de la Secretaría de Extensión Universitaria de la UNC. Miembro del Aula Abierta de Montaña (AAdeM - UNC). Miembro de la Asociación para la Conservación y el Estudio de la Naturaleza.

silyruf@gmail.com

Geisa, Melisa

Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Escuela de Biología. Becaria de la Secretaría de Extensión Universitaria de la UNC.

meligeisa@yahoo.com.ar

Schneider, Cristian

Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Escuela de Biología. Miembro de la Asociación para la Conservación y el Estudio de la Naturaleza.

cristian_schneider@hotmail.com

Martínez, Eduardo

Secretaría de Ambiente. Gobierno de la Provincia de Córdoba.

neryhuamanmartinez@yahoo.com.ar

Resumen



En este proyecto proponemos construir actividades, herramientas y material didáctico sobre los ambientes del Chaco Árido cordobés y sus valores de conservación, según la mirada de los niños locales y tomando al guanaco chaqueño como especie emblemática que nos guiará en el recorrido por la región. Las escuelas primarias de Piedrita Blanca y El Chaco, departamento Minas, provincia de Córdoba, son las instituciones donde se desarrollan las actividades. A través de la búsqueda de la expresión y la construcción del conocimiento ambiental de los niños, se pretende sistematizar y documentar estos saberes, permitiendo que los contenidos sigan trabajándose en el aula. Poner en valor el conocimiento de los niños campesinos y destacar su importancia para la conservación del lugar, fortalece su identidad, fomenta el sentido de pertenencia e inclusión y los compromete en la conservación del ambiente y sus usos tradicionales. A la vez, se refuerza el rol de la escuela como agente de conservación regional, constituyéndose como institución estratégica en el abordaje de las problemáticas ambientales locales.

Palabras clave:

conservación / educación / conocimiento cotidiano / saber popular / ambiente / niñez



HOW COUNTRY CHILDREN VIEW THE ARID REGION OF THE PROVINCE OF CÓRDOBA

Topic: Environmental education

Authors: Rufini, Silvana; Geisa, Melisa; Schneider,

Cristian; Martínez, Eduardo.

Translator: Giuliana María Tasca

Abstract

Our goal in this project is to develop activities, tools and didactic material about the arid regions of the province of Córdoba, and the conservation values that surround them, from the standpoint of the local children. The guanaco is defined as the symbolic species that will guide us through the tour across the region. These activities are carried out in primary schools from Piedrita Blanca and El Chaco, located in the Minas department in the province of Córdoba.

The goal is to systematize and document knowledge that was gained in the search for expression and the construal of environmental knowledge in children, such that work on these contents can continue in the classroom.

Appreciating the knowledge that these country children have, and highlighting its importance

with regard to the preservation of the region will strengthen their identity, foster their sense of belonging and inclusion, and oblige them to commit themselves to the preservation of the environment and its traditional uses. In turn, the school's role as an agent of regional preservation is strengthened, and the school constitutes itself as a strategic institution for the treatment of local environmental problems.

Key words:

Preservation / education / everyday knowledge / popular wisdom / environment / childhood

El bosque, el guanaco y los campesinos. Valores del Chaco árido.

Declarado de importancia significativa para la conservación de la biodiversidad del Gran Chaco Sudamericano (Miatello 2005, The Nature Conservancy *et al.* 2005), la subregión del Chaco Árido del noroeste de nuestra provincia, presenta un hecho muy particular para la Argentina y es que alberga a una de las únicas poblaciones de Guanaco (*Lama guanicoe*) en ambientes chaqueños conocida hasta hoy en el país (Schneider y Rufini 2008). Su aislamiento, la condición relictual y el reducido número de individuos avistados, da la pauta de la delicada situación regional de la especie y de su hábitat.

El Chaco Árido está rodeado por sierras, barrera natural que restringe fuertemente las precipitaciones. Sumado a esto, las altas temperaturas y una evapotranspiración superior al aporte de agua, produce la salinización de los suelos. Esto condiciona la vegetación, que se presenta como arbustales y bosques xerófilos de llanura, característicos de la región.

Este territorio está sufriendo una acelerada transformación, provocada por los cambios en el uso y tenencia de la tierra, debido a su acumulación en grandes propiedades y a su conversión en área de ganadería intensiva y hasta agrícola. Este proceso ha ocasionado la pérdida de la mayor parte del bosque nativo de la región junto a sus usos tradicionales. Al mismo tiempo, las producciones típicas regionales son desvalorizadas. Los pequeños productores ven cada vez más disminuida la superficie disponible para sus actividades y, en consecuencia, se ejerce una gran presión sobre los ambientes chaqueños, potenciada por la intensificación del modelo productivo de los nuevos, medianos y grandes productores (Hocsman y Preda 2005, Britos y Barchuk 2008, Schneider y Rufini 2008).

En este contexto, las comunidades campesinas de la región se ven cada vez más aisladas y con menos acceso a los recursos de su entorno próximo, haciéndose menos auto sostenibles. Los jóvenes, con escasas posibilidades de desarrollarse en su

lugar, deben migrar a localidades cercanas, o bien a la capital, despojados del entorno que conocían y que los incluía.

Por su insuficiente acceso a capacitación docente y con necesidades de material didáctico regionalizado que facilite el aprendizaje significativo de los contenidos que se desarrollan en el aula y sean útiles en la vida cotidiana del alumno, la escuela también se ve afectada por este proceso.

No sólo el bosque está reduciéndose, sino también la cultura de la sociedad campesina que se desarrolla con él y, por lo tanto, el conocimiento y la relación que se establecía entre ellos.

Entonces, la idea...

Desde la participación a campo, que comenzó en el año 2007 con el proyecto "Guanacos del Chaco Seco Argentino", iniciativa de la Asociación para la Conservación y el Estudio de la Naturaleza (ACEN), que busca construir estrategias de manejo y conservación de los ambientes chaqueños (considerando al Guanaco como especie bandera de la región), nace la idea de proponer a la escuela rural como agente de conservación de su entorno, comenzando a trabajar directamente con su comunidad.

En el intento de fortalecer la relación universidad-sociedad y establecer el diálogo entre la primera y los saberes populares de la segunda, desde la Facultad de Ciencias Exactas Físicas y Naturales y en conjunto con el Aula Abierta de Montaña (Programa de Formación de Recursos Humanos de la UNC), se propuso a la Secretaría de Extensión Universitaria de la UNC, un proyecto¹ cuyo objetivo es aportar al desarrollo de estrategias de conservación del Chaco Árido cordobés desde la escuela rural, valorando los saberes de los niños campesinos de la zona, en la construcción del conocimiento formal.

Específicamente, se desea revalorizar el conocimiento de los niños campesinos sobre su entorno, construyendo herramientas pedagógico-didácticas que permitan documentarlo y abordarlo en futuras instancias en el aula; fortalecer el espíritu de identidad regional de los niños campesinos y, por su

intermedio, el de sus familias, rescatando los valores de conservación de la región, e incluir a las maestras en el desarrollo de la propuesta, aportando a su formación docente y como agentes de conservación regional.

Los protagonistas

Los destinatarios directos del proyecto son los alumnos y las maestras de la Escuela Primaria “Ángel V. Peñaloza” de la localidad de El Chacho y los de la Escuela Primaria “Jorge Luis Borges” de Piedrita Blanca, que tienen una distancia de 42 y 20 kilómetros respectivamente hasta la localidad de Serrezuela y de 22 kilómetros entre sí. A la escuela de El Chacho concurren 37 alumnos que viven en cercanías de la institución, y están divididos en los niveles de jardín, 1º ciclo y 2º ciclo. En Piedrita Blanca hay un multigrado de 13 alumnos, que llegan a la escuela desde puestos de hasta 5 kilómetros de distancia.

En el equipo de trabajo la participación de las maestras es un componente principal, ya que garantiza la contextualización de las estrategias y los contenidos propuestos, integrándolos con la curricula ya establecida para el año escolar. Ellas son: Virginia Valenzuela (Esc. “J. L. Borges”), María Cristina Vargas y Alicia Díaz (Esc. “A. V. Peñaloza”).

Las familias campesinas son las destinatarias indirectas, ya que, por medio de sus niños, participan en las actividades a desarrollar en la escuela.

¿Cómo lo hacemos?

A través del taller se elaboran las actividades con las maestras y luego se implementan con los alumnos. Se trabaja en cada escuela una vez por mes, con actividades de una jornada, recorriendo los distintos ambientes del Chaco Árido guiados por el Guanaco chaqueño.

En el desarrollo de las actividades se apela a la percepción, interpretación y a las diversas formas de expresión (oral, escrita, plástica, musical y espacial, entre otras posibles) (Eisner 2002, Armstrong 2006); fomentando la comunicación de lo que se piensa (Armstrong 2006) y buscando la participa-

ción activa de todos los alumnos. También se involucra a la familia, proponiendo tareas a resolverse en casa. Además, se aplican procedimientos como relevamientos ambientales y reconocimiento geográfico, abriendo el aula a los distintos ambientes chaqueños. Mediante la observación participante (Guber 2001), el proceso es registrado en cuadernos de campo (Rodrigou Nocetti 2003), en audio y fotografía, para ser sistematizado y utilizado en la construcción del material didáctico (cartillas y juegos) que reflejará y pondrá en valor todo lo producido por los alumnos en el año de trabajo, mostrando al Chaco Árido desde su mirada y posibilitando su replicación en otras instancias.

¡Con las manos en la masa!

Al inicio del año lectivo se realizaron dos reuniones con las maestras para la planificación y coordinación de las actividades del proyecto.

En el primer encuentro con los alumnos nos conocimos y reconocimos el lugar mediante una maqueta, que fue presentada como base (con características ya establecidas de relieve, caminos y ubicación de salinas) y que será completada en el transcurso del año. Cada alumno moldeó con arcilla su vivienda, retratando sus características más significativas, que luego fueron ubicadas en la maqueta de forma grupal. A continuación, a cada uno se le entregó un cuaderno para ser utilizado especialmente en las actividades del proyecto. Para inaugurarlos, cada chico dibujó la experiencia de esa jornada.

Desde ese momento se comenzó a trabajar desarrollando núcleos temáticos mensuales alrededor del Guanaco chaqueño y su hábitat, para abordar las características del Chaco Árido y sus valores de conservación:

Núcleo I: *¿Cómo es el Guanaco?* Jugamos a armar un “rompecabezas contado”. A través de la lectura de pequeños cuentos incompletos, en algunas piezas se encontraban pistas que debían completar de manera escrita u oral, para armar la figura de un guanaco. De este modo, se indagó sobre los saberes cotidianos acerca de las características principales del animal.

Núcleo II: *¿Dónde se lo encuentra?* Los alumnos pre-

guntaron a sus familiares a dónde había y a dónde hay Guanacos ahora, y luego documentaron esta información en el cuaderno del proyecto. Cada niño, ayudado por el grupo, fue identificando los sitios averiguados en la maqueta y destacando nombres y ubicación de campos y puestos de la zona.

Núcleo III: *¿Cómo son los lugares donde se lo encuentra?* En la Escuela "J. L. Borges" se desarrolló una actividad para el reconocimiento de la fauna silvestre y doméstica a través del relevamiento de huellas y otros rastros presentes en el lugar. También se realizó un reconocimiento observacional de las características principales de la vegetación y el suelo y se completó una ficha de relevamiento. Por último, los alumnos realizaron una actividad de percepción con tacto, olfato y gusto, para reconocer la flora del entorno e identificar características de textura, dureza, sabor y, finalmente, la especie vegetal.

En ambas escuelas se caracterizaron los ambientes de salina y de bosque de la región. Los niños realizaron un viaje imaginario por estos paisajes, subidos al lomo de un Guanaco, y luego fueron seleccionando fotografías de flora y fauna que habían visto y nombrado en ese viaje. De esta manera, fueron reconstruyendo cada paisaje entre todos.

IV Núcleo temático: *¿Para qué sirven los distintos ambientes del Chaco Árido?* En este momento, los alumnos están desarrollando una tarea familiar, que consiste en completar una cartilla que posee una fotografía de algunos de los animales o plantas características de la región, y deben identificar qué función conocen sobre esas especies. El objetivo, además de integrar a la familia en las actividades de esta propuesta, es rescatar la importancia de cada especie, por su valor como recurso, por su función en el ecosistema y por su existencia misma.

Los criterios de evaluación del proyecto y sus indicadores se establecieron con las maestras. Una vez consensuados, se construyó una grilla de evaluación a ser aplicada por cada miembro del equipo de trabajo y, posteriormente en una instancia grupal, para evaluar el proceso y los resultados obtenidos en el año.

Reflexiones del proceso

Nuestro proyecto eligió las dos escuelas participantes por estar estratégicamente ubicadas en relación a la distribución del Guanaco, especie clave de interés para la conservación. Por otro lado, estas dos escuelas primarias trabajan en red a nivel departamental, con otra de una localidad cercana. El hecho de incluirla en la propuesta podría haber aportado en la consolidación de esta red de trabajo como un nuevo espacio de interacción. Por esto consideramos necesario tomar contacto inicialmente con la inspección a la hora de plantear este tipo de propuestas.

El interés de las directoras de ambas escuelas por trabajar con los contenidos presentados hizo que la propuesta fuera incluida en el Proyecto Educativo Institucional (PEI), garantizando la disponibilidad de jornadas dedicadas exclusivamente a esto y la articulación con los contenidos enseñados en el aula. En este sentido, realizar un año de trabajo con encuentros mensuales permite una continuidad en la propuesta, que difiere de las actividades puntuales o aisladas que no desarrollan un vínculo con la comunidad local. Además, la posibilidad de dormir en las escuelas brindó la oportunidad de recibir a los alumnos en su propio lugar. Esa experiencia permitió reconocer a la escuela en su contexto cotidiano, a partir del cual hemos podido vincularnos con el resto de la comunidad.

La comunicación y el trabajo en conjunto con las maestras no es tarea fácil. Los tiempos acotados (una de ellas está toda la semana en la escuela), los lugares de residencia separados por grandes distancias, la inaccesibilidad desde el transporte público, la falta de telefonía y la dependencia de un vehículo particular, son condicionantes que repercuten en la fluidez de los procesos de trabajo pretendidos.

Las experiencias anteriores del equipo de trabajo en la región, permitieron reconstruir, a grandes rasgos, el contexto de las escuelas rurales y sus necesidades, planificando un cronograma de trabajo acorde a las posibilidades del lugar. De todos modos, al avanzar en las actividades, los contextos

sociales de cada escuela y su comunidad se van particularizando y exigen realizar adecuaciones al plan elaborado preliminarmente. Al analizar este proceso adaptativo, se reconoce la importancia de profundizar en el conocimiento previo de pautas culturales que puedan limitar el alcance del trabajo con los niños. Por ejemplo, muchas veces los chicos faltan a la escuela por quedarse a trabajar ayudando a sus padres en tareas cotidianas. Esto afecta la continuidad del alumno en el proyecto y lo convierte en un participante eventual.

Otra situación frágil en el contexto escolar, es la relacionada a casos de violencia familiar que superan a la práctica docente. Algunos niños sufren problemas familiares y entre pares, los cuales a veces se evidencian y requieren un trabajo especial para lograr sumar al niño a las actividades en los encuentros.

La red social establecida en cada comunidad incluye conflictos particulares entre actores sociales clave, algunos desconocidos desde un inicio por nosotros. Esto exige un trato cauteloso y respetuoso de estos procesos sociales, intentando trascenderlos, sin dejar de buscar el trabajo en conjunto.

El camino con la escuela

A pesar de desarrollarse con niños de diferentes edades (multigrado), la apertura inmediata de los alumnos a las actividades propuestas facilitó su activa participación, promoviendo el aprendizaje colaborativo. Gracias a esto, se ha logrado relevar saberes cotidianos y populares sobre la ecología del Guanaco, su distribución histórica y actual, además de creencias, costumbres y usos populares de los recursos naturales que se expresan espontáneamente.

Dichas actividades han permitido promover diferentes espacios y formas de expresión de los conocimientos de los niños, siendo reconocidas por las maestras como innovadoras en relación a las desarrolladas habitualmente en el aula. Esto les ofrece alternativas de enseñanza que facilitan el aprendizaje significativo, factibles de incorporar como herramientas pedagógicas-didácticas para otros contenidos. De esta manera, el proyecto se consti-

tuye como un espacio de capacitación para ellas, en la medida en que participan del trabajo interdisciplinario. Esto evidencia la necesidad de un espacio de innovación educativa y capacitación docente, constituido en el aula.

En ambas escuelas se están desarrollando otros proyectos curriculares, con los cuales habría que reforzar una articulación de contenidos para garantizar la coherencia de la propuesta educativa integral.

Desde la escuela hacia las familias

Las localidades en las que estamos trabajando todavía contienen como población característica a los campesinos y pequeños productores. Su modo de vida y la relación que establecen con el entorno, permite que los niños conozcan de primera mano sus elementos y procesos. Este grado de conocimiento que demuestran es el que buscamos rescatar y es una de las razones por las que consideramos a las familias de campesinos y pequeños productores, un valor de conservación en sí mismo del Chaco Árido cordobés. Sin embargo, este conocimiento cotidiano y popular de los alumnos, que consideramos como base previa para trabajar los contenidos curriculares relacionados a las ciencias, continúa siendo subestimado en su proceso de formación académica.

Con perspectivas de continuar trabajando con la comunidad, consideramos muy importante haber iniciado este proceso en la escuela y conocer, desde allí, al resto de los pobladores. La escuela rural continúa siendo un espacio principal, respetado y apropiado por la comunidad.

Las familias de los niños demuestran interés por la temática abordada y se generan instancias extraescolares de encuentro con ellas en las que se constituyen como informantes clave.

El imaginario de conservación en la sociedad continúa siendo sumamente proteccionista y prohibitivo, ya que excluye al hombre y su cultura del concepto de ambiente. Ante esta idea, es sumamente complejo trabajar la conservación y el uso de los recursos y es necesario el diálogo entre nuestra posición y la cosmovisión local. La escuela, como

espacio legitimado para el diálogo entre saberes, es un lugar ideal para este proceso.

En el marco de la conservación y el manejo de los recursos, se nos plantea la necesidad de evaluar posibles alternativas económicas sustentables, factibles de implementar por los pequeños productores y especialmente por los jóvenes de la comunidad. De esta manera se les abrirían nuevas posibilidades de desarrollo en su lugar, se fomentaría su arraigo y, en consecuencia, la conservación de su cultura y de su entorno.

Miradas a largo plazo

La línea de subsidios de la SEU (UNC) para actividades en extensión, a la que el proyecto pudo acceder, es una efectiva política para concretar ideas a campo e iniciarse en su ejercicio. Sin embargo, al ser limitados económicamente, la extensión continúa siendo una actividad complementaria para los becarios, situación que puede repercutir en los alcances de las propuestas. El recurso económico a veces resulta una importante limitación para solventar gastos de material didáctico y de logística en zonas desfavorables. Pensamos que la extensión podría ser un espacio principal de la actividad profesional, sin que esto signifique la especialización, a través de la implementación de un sistema de becas complementario, equivalente económica-

mente y en dedicación, a las becas de investigación otorgadas por las entidades de promoción científica.

Al mismo tiempo, consideramos que para fomentar la interdisciplinariedad y la interinstitucionalidad en la extensión, posiblemente sería una opción la de becar equipos de trabajo, ya que se hace imprescindible abordar las demandas integrando distintas miradas en la acción cotidiana. El trabajo interdisciplinario debería fomentarse profundamente en la educación universitaria, siendo la extensión un espacio donde éste pueda concretarse, promoviendo el contagio de sus formas a la investigación y a la docencia, fortaleciendo así la formación integral del profesional. En el terreno se pone en juego lo construido como universitarios y se critican y resignifican los contenidos aprendidos y los procesos de enseñanza-aprendizaje, ante cada circunstancia. Consideramos importante que en el proceso de formación se vinculen la extensión y la práctica académica, consolidando el análisis crítico del sistema educativo universitario e interpelando el rol social de la universidad y del profesional. En este sentido, se evidencia la desactualización y descontextualización de los planes de estudio en la FCEFyN, en relación a las demandas sociales y a la urgente necesidad de promover la extensión universitaria en el ámbito de esta Facultad.

Agradecimientos

Agradecemos al artista Jorge Cuello por sus dibujos, y a todos los que nos acompañan en este viaje: Virginia, Cristina, Alicia, Alfonsina, Teresa, Ramona, Rosa, Lucho, Mumi Barreda y la delegación INTA de Cruz del Eje, ACEN, Gabriel, Atilio, Valeria Albreth, Mariano Medina (CEDILLJ), mamás, papás y a todos los chicos.

Bibliografía

Armstrong, T. (2006), *Las inteligencias múltiples en el aula*. Ed. Paidós. 280 pp.
Britos, H. y Barchuk, A. (2008), *Cambios en la cobertura y en el uso de la tierra en dos sitios del Chaco Árido del noroeste de Córdoba, Argentina*. Agriscientia. Vol. XXV (2): 97-110.
Eisner, E. W. (2002), *La escuela que necesitamos. Ensayos personales*. Amorrortu Editores. 313 pp.

The Nature Conservancy, Fundación Vida Silvestre Argentina, Fundación DeSdel Chaco, Wildlife Conservation Society-Bolivia. 2005. Evaluación ecoregional del Gran Chaco Americano. 1° ed. Buenos Aires, Argentina.

Guber, R. (2001), *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación. Grupo Editorial Norma. 146 pp.

Hocsman, L. D. y Preda, G. (2005), *Desarrollo agrario, estructura parcelaria y economía familiar en la provincia de Córdoba*. IV Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agro - industriales. CIEA - FCE. UBA. Buenos Aires, Argentina.

Miatello, R. (2005), Salinas Grandes. En: Di Giacomo, A. S. (editor). *Áreas importantes para la conservación de las aves en Argentina. Sitios prioritarios para la conservación de la biodiversidad*. Temas de

Naturaleza y Conservación. 5: 10-15. Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata. Buenos Aires, Argentina.

Rodrigou Nocetti, M. (2003), Algunas referencias en relación a qué y cómo registrar. Segundo apartado: "nudos conceptuales y desenlaces": 83-88. En: Correa, A. M. [et al.]. *Notas para una psicología social... como crítica a la vida cotidiana*. 1 ed. Editorial Brujas. Córdoba, Argentina.

Schneider, C. y Rufini, S. (2008), *Guanacos en el Chaco Seco de Argentina: construyendo conocimiento y estrategias de conservación*. En: III Congreso Nacional de Conservación de la Biodiversidad. Resúmenes. Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad de Buenos Aires. Dirección Nacional de Ordenamiento Ambiental y Conservación de la Diversidad. Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable. 11 al 14 de agosto de 2008. Buenos Aires, Argentina.